¿Los entrenadores de la NBA discriminan en función de la raza?

Algunas investigaciones recientes sugieren que los entrenadores de baloncesto de la NBA tienen tendencia a asignar tiempo de juego a jugadores de su propia raza. Pero Massimo Maoret y Gokhan Ertug no es tan seguros de que exista tal sesgo y proponen una explicación alternativa.

16 de septiembre de 2020

Cuando Massimo Maoret (IESE Business School) y Gokhan Ertug (Singapore Management

©IESE Business School

University), profesores de Dirección estratégica y aficionados fervientes del baloncesto, leyeron varios estudios que sugerían que había prejuicios raciales entre los entrenadores de la National Basketball Association (NBA), se mostraron preocupado y perplejos.

Preocupados, porque les parecía una traición al compromiso de la NBA de respetar la diversidad y la responsabilidad social. Perplejos, porque los hallazgos eran inconsistentes con otros estudios, que mostraban una tendencia general a la baja en el sesgo racial en la NBA desde la década de 1980. Además, parecían incompatibles con la idea de que la exposición a entornos multirraciales, como les sucede a los entrenadores de la NBA —altamente internacional y multiétnica— reduce los prejuicios raciales.

Los profesores Ertug y Maoret, seguidores apasionados de la NBA, y, por tanto, familiarizados con el contexto, decidieron poner a prueba una hipótesis alternativa: que la práctica común de hacer descansar a los titulares (es decir, dejar a los mejores jugadores en el banquillo) en juegos que ya están resueltos altera los patrones estadísticos de tal forma que podría interpretarse que hay prejuicios raciales.

Muchos entrenadores de los grandes equipos de la NBA son blancos. Por otro lado, muchos de los jugadores estrella son negros. Basta con ver partidos de la NBA en televisión para darse cuenta. Los entrenadores blancos de la NBA suelen llamar a los jugadores de menor rendimiento de su equipo (a menudo, blancos) desde el banquillo para hacer correr el reloj, mientras descansan los jugadores estrella (a menudo, negros). Así, los reservan para cuando más los necesitan, como partidos difíciles o momentos clave. De este modo, el estudio de Ertug y Maoret sugiere que los patrones estadísticos que otros investigadores han señalado para indicar que existe un sesgo de raza, provienen, en realidad, de una estrategia que ayuda a ganar. Una vez que se tiene en cuenta dicha estrategia, no se percibe sesgo de raza.

En el contexto del movimiento Black Lives Matter, con una mayor conciencia del racismo y sus efectos nocivos, explorar los prejuicios raciales resulta muy oportuno. Por desgracia, todavía existen muchos prejuicios raciales en nuestras sociedades. Por ello, es alentador ver que, al menos en ciertos contextos, como en la NBA, los altos directivos son capaces de ver más allá del color de la piel al tomar decisiones sobre su equipo.

Si lo deseas, también puedes ver las conclusiones del estudio en vídeo (en inglés):

Vídeo cortesía de la Academy of Management.

©IESE Business School

Sobre la investigación

La investigación de Massimo Maoret ha contado con el **apoyo financiero** de la **Comisión Europea** (beca Marie Curie de Integración en la Carrera Investigadora FP7-PEOPLE-2013-CIG-631800) y del **Ministerio de Ciencia e Innovación y de Universidades** (ECO2015-70940-R).

//www.youtube.com/embed/_9jZQNvE1ew

www.iese.edu/es/insight

©IESE Business School